



Año II.—Madrid 15 de Marzo de 1890.—Núm. 24.

PRIMER CONCURSO ESPAÑOL DE BELLEZA



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal.	Trimestre.....	2,50 pesetas.
	Semestre.....	5,00 id.
	Año.....	8,00 id.
Extranjero y Ultramar.	Año.....	15,00 pesetas.

Número suelto: 15 céntimos.

Despacho: S. Bernardino, 9, segundo int.
Horas: de DIEZ á DOCE.

Núm. 9.—Señora doña A. L. C.

Jerez de la Frontera.





APUNTES SEMANALES

Si todos los que tenemos la desgracia ó la fortuna de ser vecinos de Madrid no fuéramos descontentados y desagradecidos, de seguro que á estas horas habríamos ya organizado y llevado á cabo una manifestación magna de gratitud hacia nuestra excelentísima corporación municipal.

Porque lo cierto y verdad es que nuestro Ayuntamiento ha tomado á pecho su misión de hacernos felices, y tanto se va empeñando en cumplirla, que al fin la cumplirá, ¡vaya si la cumplirá!

Para empezar su tarea, ¡qué dirán ustedes que ha hecho! Pues nada menos que acordar *en principio* la celebración de los siguientes festejos, en la segunda quincena de Mayo próximo:

Exposición de flores en el Parque de Madrid. ¡(Cielos! ¡Si será Pastor y Landero conejuel de incógnito!

Batala de flores en el paseo de coches. ¡(Decididamente nuestro Ayuntamiento siente predilección por la jardinería!

Conciertos en el palacio de cristal. (Y por la música.)

Exposición de ganados... *¿y perdidos?*

También ha acordado en *principio*, por supuesto, autorizar al alcalde para que organice, en complicación con el ministro de la Guerra, una magnífica diana, una retreta y hasta un silencio si se ofrece.

Y á esto digo yo: pero ¿para qué sirven esos soldaditos; para defender la integridad de la patria ó para divertirnos á nosotros? Lo digo porque no hay fiesta religiosa, ni cívica, ni bufa en que no salgan á relucir...

Otro de los acuerdos es citar á la prensa para que, si lo estima conveniente, celebre un congreso periodístico.

¡Otro congreso más! Pero qué gno tenemos bastante con el de señores diputados, para volvernos locos?

Asimismo decidí el excelentísimo Ayuntamiento solicitar del Fomento de la cría caballera, que las carreras de primavera se celebren en aquellos días. (Retrasar carreras... Si fuera adelantarias.)

Se celebrarán también corridas de toros con caballeros en plaza, y, por último, se invitará al señor Ducazal para que organice un orfeón y una cabalgata, ya que tan buena maña se da para eso.

Propongo al simpático D. Felipe que desde hoy en adelante fije á la puerta de su casa un cartel que diga así:

EL ACTIVO DON FELIPE

DICTADO Á CORTES Y EMPRESARIO DE TEATROS

Especialista en la organización de cabalgatas nocturnas.

También se dice que en aquellos días se celebrará la exposición de pintura.

Por cierto que esto ya es meterse en demasiados dibujos; pero no es cosa de reparar en peñillos cuando se trata de labrar la felicidad de los pueblos.

Lo que es indudable, si á *la postre* se realizan todos estos proyectos, es que vamos á estar muy divertidos en aquellos días, á no ser que seamos muy descontentadizos.

Porque ¿qué puede suceder? ¿Que no le gusten á uno las flores sencillas y pacíficas? Pues se va á ver las guerreras al paseo de coches. ¿Que no le agrade la música, y, por lo tanto, le sobren los orfeones y los conciertos? Pues se va al congreso periodístico ó á las carreras de caballos. ¿Que ama la pintura? Pues se encamina á la exposición á ver cuadros ó al paseo á ver señoritas de las que ahora usamos. ¿Que no le entusiasma nada de esto? Pues se va á ver la cabalgata bufa, digo, *ducazalitana*, y entonces sí que puede asegurar que se divierte.

En fin, señores, yo estoy entusiasmado con los últimos acuerdos de nuestros ediles, y creo firmemente que á ustedes les pasará lo mismo.

¡Ay, qué ganas tengo de que llegue la segunda quincena de Mayo!

SEVERO CANTAGLARO.

EL NIÑO CIEGO

I

El triste y ella más... se conocieron y sus mutuas tristezas se contaron. «¡Sufrimos! Pues ¡amémosnos!», dijeron, y sin pensarlo más se idolatraron. He visto yo muchísimos amores llenos de paz y de feliz dulzura, y juro que jamás hubo locura igual á la de aquellos soñadores. ¡Nunca pasión tan grande é inaudita logró fundir dos corazones buenos! ¡Faltar Juan un minuto en una cita era para la hermosa Margarita un pecado mortal... ó poco menos!

II

Ayer se aseguraba que tan noble pasión murió de vieja, y otro al oído á Margarita hablaba, casi dándole besos en la oreja mientras ella, clavándole los ojos, risueña celebraba sus habillitas y dos círculos rojos dibujaba el pudor en sus mejillas. Y Juan, ¡tal vez por su rugosa frente la duda tenderá su negro velo? Juan encontró consuelo amando á otra mujer inmensamente.

III

«¿Quién tal mudanza explica en él cariño?... ¡Misterios del amor!... ¡Cosas del cielo!... ¡El mundo está revuelto por un niño!

RICARDO J. CATARESIU.

CARTAS INTIMAS (*)

II

Perdóname, Isabel, si te importano con esta carta, pues así te pruebo que, si bien soy humilde cual ninguno, como todos, á veces, me sublevo!...

No es que busque disculpas á mi enojo ni trate de explicar lo que me pasa cuando, al sentirme de vergüenza roja, la sangre sin piedad mi rostro abraza; mas aunque hayas notado muchas veces que á tus genialidades me doliego, guardo también secretas altiveces; y si te obstinas en jugar con fuego, cuando pienses que mi alma has hecho trizas verás que á tal capricho no me amoldo, ¡y hallarás un peligro en las cenizas que encubren los tizones del recordol!

Ni me podrás tachar de susceptible, ¡pues pagué tus ofensas con sonrisas; ¿pero has llegado á imaginar posible que no me he de quejar cuando me pisas?... ¿Te has permitido suponer acaso que podría fingir, cual muchos necios, la eterna carajada del payaso, que agradece con muscas los desprecios? ¿O has pensado escuchar de labios míos, cuando á mi faz la indignación asoma, por única respuesta á tus desvíos, el *Ace, Caesar*, de la antigua Roma?...

Si tal imaginaste al ver mi calma, quizá te haga sufrir el desencanto... Yo sé vencer los ímpetus del alma y humillo mi altivez, ¡pero no tanto!

Conque si hago tan mal el bochornoso papel de los que sirven de *juguetes*, no vuelvas á olvidar lo peligroso que es acercar el fuego á los cohetes...

Y pues ya te he explicado los motivos de la triste inquietud en que me encuentro, recuerda que hay juguetes explosivos que están llenos de pólvora por dentro!

CARLOS MIRANDA.

(*) Véase el número 16.

TE LO ASEGURO

Dices que desconías de este profundo amor que por ti siento, y me estás repitiendo ya hace días que sabes traducir mi pensamiento y que yo no me caso... Tenterías que te dicta tu amor sincero y puro. Mi cariño es verdad, te lo aseguro; y tanto me cautiva tu hermosura, que ya en locura mi cariño toca... [La primera sonrisa de tu boca] ¡Te para mi la bendición del cura!

J. ROSAJO.

MENUDENCIAS

¿Qué demonio tenías, que a ir esta mañana á darte, como ayer, los buenos días, escondiste la carta que te había poniéndote más roja que la grana?

Admírele la gente; conozco yo á un sujeto, que obligado á vivir con su suegra eternamente ó á de un tiro morir, fué tan valiente que optó por lo primero... ¡Desgraciado!

...Que al oír de tu más las tonterías desentencando grandísimo has sufrido... ¿Pues qué crees que se dicen al oído los novios al hablar todos los días?

JULIO ROMERO GARMENDIA.

LA ÚLTIMA NOTA DE UN ARIA

ACUARELA MATRIMONIAL

(A la encantadora señorita doña Isabel Bula.)

Pepita estaba muy triste aquel día... ¡Y era cosa de estarlo, gran Dios!... Para una niña de diez y ocho Añiles que se encuentra envuelta en los primeros rayos de la luna de miel, esa luna matrimonial enajada de besos, feteonada de caricias y que, por un espacio de tiempo más ó menos largo, recorre un cielo lleno de dulzuras y alegrías un ligero eclipse en ese bendito astro del amor es un cruel suplicio. ¡El disgusto había sido morrocotudo, piramidall... ¡Si ustedes supieran!... Enrique, el marido, había tenido la culpa de todo. ¡Ella era inocente!

La cosa ocurrió en el gabinete de él. Estaba aviándose para ir á la oficina, y el muy coquetón mira que te mira al espejo, sin hacer caso de su mujercita, que le observaba con arrobamiento... ¡Son muy ingratos los hombres!...

—¿Quieres que te ponga bien el lazo de la corbata?—le preguntó Pepita.

Y Enrique replicó con gesto hurto:

—No, mejor sería que me preparases el almuerzo, porque luego el jefe dice que el patatín, que patatán, que los recién casados, que esto, que lo otro.

Pepa salió del gabinete y fué á preparar lo que su marido pedía con tan malos modos.

—¡Ahí tienes el almuerzo!—así dicho con cierto enfado.

Enrique se sentó delante de la mesa, y sin decir palabra empezó á comer.

De pronto exclamó:

—¡Mujer, esto está saludísimo!...

Ella no replicó palabra; ¿qué había de replicar si al tiempo de servir los filetes se habían desprendido de sus ojos un par de lágrimas?

El almuerzo resultó triste, sombrío.

No se habló en él de las esperanzas para el porvenir, ni Pepa se atrevió á preguntar si saldrían aquella noche, como él la tenía prometido... ¡No se habló de nada!... Es decir, Enrique sí habló, Ponia faltas á todo y gruñía porque sí... Decididamente ella se había ofendido en algo y él no se atrevía á decirselo. Más de cuatro veces estuvo Pepa á punto de preguntar á su esposo la causa del enfado; pero ¿quién se atreve á decirle nada á un caballero que come muy de prisa, mira mucho al pan y tiene la cara peor que la de Judas cuando fué á ahorcarse?

Enrique cogió el sombrero, dijo adiós con tono desabrido, y á tiempo de ir á abrir la puerta, en Pepita le presentó su hechicero rostro

para que se dignase besarle; pero ¡ni por esas!... El caballero salió con cierta precipitación, cerró dando un tremendo portazo, y ¡bala!, como alma que lleva el diablo, bajó los escalones. Pues, señor, algo grave le ocurría á Enrique.

Por eso os decía que Pepa estaba muy triste.

¡Qué ganas tenía ella de que el reloj diese las cinco y media!... Las horas se le hacían interminables.

Toda la tarde la pasó sentada en el gabinete pensando en mil tonterías que le hacían mucho daño y venían á clavárselo en el pecho como puntitas de alfileres... «¡Enrique ya no me quiere!... ¡Enrique ama á otra!... ¡Debo de ser yo muy fea!»

Y al hacerse esta tácita reflexión, como si se sintiese herida en lo más vivo, se levantó de la marquesita y fué á mirarse al espejo de la sala.

—¡No, por Dios, no soy tan fea!

Y vuelta á sentarse y pensar de nuevo en doscientas mil cosas, y al fin de tales devaneos venir á sacar la consecuencia de que Enrique amaba á otra... Y de deducción en deducción reparar en detalles nimios, eso sí, pero á ella nadie se la daba... Enrique pasó la noche muy intranquila, se había levantado con mal humor, como hombre que no tiene muy limpia la conciencia; se había acicalado más de lo regular y tenía mucha prisa por marcharse, cosas estas contrarias á su conducta de ordinario.

—¿Qué desgraciada soy, Dios mío!—exclamó Pepita en un momento de desesperación.

Y créame ustedes á mí por mi palabra honrada: el canario, aquella famosa tarde, estuvo trisón, pía que te pía, y mirando por entre los alambres de su dorada jaula cómo lloraba su amita y le hacía dño con sus suspiros de dolor.

¡Las cinco y cuarto!... Ya vendría pronto Enrique. Pepita se enjugó las lágrimas, se puso delante del tocador, procuró sonreírse, pero echaban á perder su sonrisas las huellas que dejaron los lagrimones.

¡No, eso no estaba bien!... Se lavó con agua perfumada, se arregló el peinado, púsose la bata azul, la que más agradaba á su Enrique; después, al pecho, un precioso ramillete de rosas, y de esta guisa, riendo como una locuela, se sentó al piano, y los dedos como el nácar fueron á dar martirio á las teclas de marfil... ¿Qué tocaba?... Primero un vals de Strauss... luego, inoportunamente, preludió *la Casta diosa* de Bellini, la música que más gustaba al caballero aquel que tan amargas horas hacía pasar á su mujercita.

Se oyeron pasos cerca del piano; Pepa alzó la vista y vio retratado en el espejo que tenía enfrente la figura de Enrique... ¡Era él!... sí!... Las notas salieron en aquel momento con timidez... Claro, la emoción de la pianista, que atendía más á la luna azogada que á las notas musicales.

Enrique permanecía silencioso, escuchando embelesado y religiosamente la sublime concepción de Bellini y mirando á Pepita lo mismo que... el día de la boda (y esto me evita el andar con similes).

La artista seguía arrancando al piano escalas de inimitable armonía; en tanto observaba al espejo lo que hacía Enrique... ¡Ba á llegar el final del aria y vio cómo su marido se acercaba al piano quedo, muy quieto, y... ¡Cristo Padre!, el inmortal Bellini nunca pudo prever que la última nota de su *Casta diosa* podría perderse con la producida por un beso de amantes, uno de esos besos apasionados que encienden la sangre y hacen suspirar de dicha á los cupidiillos del amor, dicho sea hiperbólicamente.

El primer eclipse de la luna de miel lo dispuso un beso.

Pepa recuerda esto á aquellas de sus amigas de mayor confianza, y las dice sonriéndose:

—Enrique tenía mal humor porque sí; yo, en vez de quejarme, le dejé hacer y procuré atraerle á mí con aquello que más era de su agrado... ¡Ya veis que no es tan difícil ni costosa la ciencia ésta de hacer eterna la luna de miel.

ALEJANDRO LARRUBIERA

HISTORIA

me dijo:—«Me casaré contigo ¡y tendremos cochecillo!»
 «Verás que felices somos y cómo nos divertimos, y verás cómo vivimos»
 «¡o mismo que dos palomos entre arrullos y entre mimos!»
 «Te traerás á tu mamá, porque la infeliz está ya de trabajar cansada...»
 «¿Qué contenta se pondrá cuando te vea casada!»
 «Tendrás las habitaciones más hermosas de mi hotel, darás grandes reuniones,

10 MAR 1903

MIL Y UN CANTARES

CLVII

A mí me gustan las rubias
por el color de su pelo,
porque así aunque muera de ham-
bre me haré ilusión que oro tengo.
GERMÁN VALLE.

CLVIII

Si el hombre está hecho de ba-
irro,
cuando Dios creó el primero
no fué más que un alfarero
y Adán el primer cacharro.

CLIX

Yo pienso que es la mujer
cuando joven la belleza,
la inocencia cuando niña
y el demonio cuando vieja.

RICARDO DEL R. IGLESIAS.

CLX

Las promesas que tú haces
son como las hojas secas,
que se esparcen por el suelo,
viene el viento y se las lleva.

CLXI

Dices que te escriba versos
que rebosen alegría.
Estando, como estoy, triste,
¿cómo quieres que me ría?

CLXII

Si quieres tener dinero
escribe una piececilla
de esas en que las del coro
enseñan la pantorrilla.

CLXIII

Llora, ingrata, llora hoy,
que ya te reirás mañana.
Mira cómo yo no lloro...
¡Se me acabaron las lágrimas!

ANTONIO GARCÍA SOLERA.

CLXIV

Sobre su tumba de mármol
muchas lágrimas vertí...
me debía dos pesetas
y al morir se las perdí.

CLXV

¿Cómo quieres que te olvide
si siempre que voy contigo
me pides que te convide?

CLXVI

Me casaría contigo,
pero no quiero por suegra
á una mujer, cual tu madre,
que tiene barba y se afeita.

CLXVII

En un tiesto que te di
coloqué mis pensamientos;
si los guardas y te olvidas,
¿tendré yo la culpa de ello?

J. ORTIZ DE BURGOS.

CLXVIII

Los cantares que hago yo
á casi nadie le agradan,
y es porque llevan mezclados
los pesares de mi alma.

RAFAEL HEREDIA.

CLXIX

No sé que tienen tus ojos,
serrana, que si te miro
el corazón me palpita
y se me escapa un suspiro.

HORACIO FUENTES.

CLXX

Llorando y andando fui
á parar al cementerio;
¡como has matado mi alma
la llevé allí con los muertos!

CLXXI

Antes de que tú nacieras
tenía el sol su luz propia,
la perdió cuando naciste
y hoy de tus ojos la toma.

CLXXII

Cuando miro tu retrato
parece que me sonrías;
¡qué bien dijo aquel que dijo
que de ilusiones se vive!

CLXXIII

Debajo de tu balcón
miraba tus ojos bellos,
cuando al regar las macetas
¡me pusiste como nuevo!

CLXXIV

Ayer tu madre me dijo
que en el cielo hay dicha eterna,
y yo dije: eso será
porque allí no entrarán suegras.

JAVIER LUCERO Y CRESPO.

CLXXV

Anda con Dios, desdenosa,
no te pongas tantos moños
que pareces otra cosa.

CLXXVI

No te pongas á mi vera
que me voy á derretir
Lo miamito que la cera.

GABRIEL J. DE LA POZA.

CLXXVII

Al adorar á la Virgen
sólo un favor la pedí;
que me quieras tú á mi tanto
como yo te quiero á ti.

CLXXVIII

A mi madre di mi alma,
á mi niña el corazón,
mis dos prendas más preciadas
las reparti entre las dos.

L. DE BONILLA Y OLAZÁBAL.

CLXXIX

Por un beso que te di
me exiges que nos casemos...
¡Cuántos maridos tendrías
si todos lo hubieran hecho!

M. FUENTE GARCÍA-ANTÓN.

CLXXX

¡Dices que me tienes odio!
¿Cómo quieres que te crea
si no te tapas los ojos?

CLXXXI

Caiste en la fosa,
cerraron la caja,
¡y enterraron en la fosa aquella
tu cuerpo y mi alma!

FRANCISCO MARTÍN LLORENTE.

CLXXXII

Si en el cielo se halla Dios
y en tus ojos está el cielo,
¿cómo consiente que tú
tengas el diablo en el cuerpo?

CLXXXIII

Vió un rico en el campo
un mendigo muerto,
¡y al retirarse, por toda limosna,
dejó un padrenuestro!

LUIS GONZÁLEZ LÓPEZ.

CLXXXIV

Tu marido los domingos
me recuerda al caracol,
que por no tener que hacer
saca los cuernos al sol.

CLXXXV

Nuestra vida es un panal:
dichas y miel al principio,
llantos y cera al final.

VICENTA DíEZ DE TEJADA.

Cómo rezan los avaros.



Hoy, viernes, vence el pagaré.
Parce nobis, Domine.
Si hoy mismo no me paga...
Exaudi nos, Domine.
... mañana procedo al embargo.
Miserere nobis.

MIL Y UN CANTARES

CLXXXVI

Quien diga que son las suegras
todas malas, que se calle;
si por ser suegras son malas,
son buenas porque son madres.

CLXXXVII

Sarcasmo vivo es tu nombre,
pues sé que te llamas Blanca,
y tienes negro el cabello,
negros los ojos y el alma.

CLXXXVIII

El dolor arranca lágrimas
y éstas el dolor mitigan.
¿Cómo lo que un mal produce
es su mejor medicina?

CLXXXIX

El lenguaje de los ojos
no admito, pues si por ellos
habla el amor, ¿por qué entonces
nos pintan al amor ciego?

CXC

Burlándote de mi amor
de romántico me tachas;
es que tú amas con el cuerpo
y yo quiero con el alma.

CXCI

Por tener mucho dinero
orgullosa no te muestres;
si lo guardas, no te sirve;
si lo gastas, ya lo pierdes.

MARTÍN DEL VALLE.

CXCII

Al pie de una sepultura
triste estaba una mujer,
y envidia tuvo del muerto
porque se acordaban de él.

CXCIII

Morena como tú era
mi madre, que está en el cielo;
y como á ti la quería...
¡conque ya ves si te quiero!

CXCIV

No me extraña que el amor
no sepas en qué se funda;
¿cómo te lo has de explicar
si no lo has sentido nunca?...

CXCIV

En el cementerio entré
y dije al sepulturero:
abre una fosa muy grande
para un corazón que ha muerto.

LUIS TORNERO Y VÉLEZ.

CXCVI

Hoy que todo se cotiza
no tiene nada de extraño
que hayas vendido tu honra
por un billete de Banco.

A. IBÁÑEZ VALDÉS.

CXCVII

¿Quieres que rece contigo?
Bien está, mas para ello
deja esas cuentas de vidrio,
pasemos cuentas de besos.

CXCVIII

No preguntes por mí en casa
cuando se muera mi madre;
búscame en el cementerio
si es que quieres encontrarme.

CXCIX

Yo comparo la mujer
al tabaco del estanco:
sabemos que es un veneno,
pero seguimos fumando.

PASCUAL MONTAGUS.

CC

Conque al besarte, la muerte
me dará tu dulce aliento...
No te acerques á decírmelo,
no, por Dios, porque te beso.

CCI

Si robando pensamientos
escribe sus poesías,
no digas que las escribe,
di las *irregulariza*.

J. RODAO.

CCII

Cuando en la calle te encuentro
y miras indiferente,
no te doy dos bofetás...
porque no diga la gente.

EDUARDO CASTRO.

CCIII

Trátale, no seas loca,
que el trato engendra carifio,
cuando no engendra otra cosa.

JUSTO NORRO.

CCIV

Si yo tuviera la llave
de todas las pulmonías,
ni mi madre hubiera muerto
ni la tuya viviría.

VICENTE BOTI.

CCV

Después de algunos trabajos
he llegado á averiguar
que hay ciento sesenta pinos
en la calle de Alcalá.

CCVI

No existe mayor desdicha
que, al acostarse en invierno,
¡encontrar la cama fría!

JOSÉ JUAN CADENA.

CCVII

Con ningún medicamento
he conseguido sudar;
¡pero á que sudo mañana!
me tengo que examinar.

CCVIII

Yo le pediré á mi suegra,
como regalo de boda,
que se vaya al otro mundo
para estar ambos en gloria.

L. OTSUGUA.

CCIX

Haces blancos prodigiosos
con la flecha del amor,
esa flecha es tu mirada
y el blanco mi corazón.

FRANCISCO AGUADO AMAL.

CCX

Igual que en las mariposas
son tus colores, Conauelo,
pues si se tocan un poco
se quedan entre los dedos.

ALBERTO CABAÑAL SHAKERY.

CCXI

A requebrar á una hermosa
me acerqué al ver su palmito,
¡qué la diría mi aspecto
que me alargó un perro chico?

CCXII

Porque caiste en el lodo
te insultan y te maltratan,
y á aquel que tiene la culpa
le enaltecen y le alaban.

ALBERTO DE OJEDA Y OJEDA.

«y la prensa, hablará del
éxito de tus salones.»
.....
.....
.....
Tuvo un día que salir
de repente para Vigo,
se despidió, y al partir
dijo:—«¡Pronto he de venir

para casarme contigo!»
Y ya ve usted, no volvió,
por más que lo prometió,
y la boda se deshizo!...
.....
.....
.....
[Todo esto me lo contó
Luisa después del bautizo!]

VICENTE DíEZ DE TEJADA.

UN COMPROMISO

No hay situación más tirana
que la del vate incipiente
que malos versos hilvana
y en ser galante se afana
con todo bicho viviente.
No bien brota una cuarteta
de su magín infecundo
ya su desdicha es completa,
pues de inspirado poeta
lo confirma medio mundo,
y llueven las peticiones
de romances y quintillas
y hay cien mil bobalicones
que piden composiciones
como quien pide... pastillas.
Yo, por mi mal, soy perito
adiestrado en la experiencia
y estoy ya más que refrito;
por eso levanto el grito
maldiciendo la existencia.
Poeta nunca lo fui
ni pienso serlo en mi vida
ni jamás lo pretendí,
por más que zurzo, pay de mil,
regiones á la medida.
Bien comprendo que es un vicio,
un absurdo, un disparate,
sacar las musas de quicio
y estando en mi sano juicio
hacer el papel de orate;
pero ¿es esta una razón
para que el vulgo inclemente,
sin tregua ni compasión,
emprenda la explotación
de mi musa complaciente?
Con exigencias sin tasa
me tienen ya mareado
y esto el límite rebasa,
y puedo decir sin guasa
que escribo más que el Tostado.
Y merecd á la porfía
de tanto y de tanto atin
me alimento de poesía

y estoy hecho una herejía,
un mono del *pimpampim*.
No hay bautizo ni velada,
profesión, boda ó entierro
sin su epístola obligada,
y hago una vida endiablada
trabajando como un perro.
Mi barbero y costurera,
el zapatero Simón,
el sastre, la lavandera,
el sereno y la portera
me asedian sin compasión;
¡qué más!... hasta mi criada,
que vino ayer de Vallecas,
me ha pedido una balada
para su amante Forcada,
que es corredor de mantecas.
Por si algo falta á mi afán
me ha salido una vecina
que es viuda de un capitán
con más años que el Corán
y una polla que es divina.
La vetusta exaplamia
es mi mortal pesadilla,
y en adularme se afana
llamándose su Quintana,
su Espronceda, su Zorrilla...
Al decirle ayer señora,
¡exagerará lo que valgo!
repiseme sin demora:
—¡No!... pues lo que es á mi Au-

[rora]

la tiene usted que hacer algo.»
Y aquí me tienen ustedes
en un compromiso grave
cogido en mis propias redes,
dándome con las paredes
ya que no doy con la clave.
Yo, que hice versos ligeros
al sol que las cumbres dora,
á la luna, á los luceros,
y á los canoros jilgueros,
no sé qué hacer á la Aurora.

AMEROSIO GONZÁLEZ.

A...

En tu cara de rosa
se posó un día
una tierna y alada
mariposilla,
porque creyóse
que tus mejillas eran
ramos de flores.

Mas apenas sus alas
plegó contenta,
cual por el rayo herida
quedóse muerta.
¡Pobre inocente!
[La envenenó, sin duda,
tu coloretel!
AGUSTÍN PAJARÓN.]

DELEGACIONES DE «MADRID ALEGRE» EN PROVINCIAS (*)

FERRÓL

La delegación de este punto la componen los señores siguientes:

PRESIDENTE

D. Higinio Amezcébas.

SECRETARIO

D. Ramón del Río.

VOCALES

D. Antonio L. Espina.
D. Eugenio Martínez de Latorre.
D. Gregorio Camba.
D. Casto Blanco.

(*) Véanse los números 20, 22 y 23 de este semanario.

VALENCIA

Esta delegación ha quedado constituida en la siguiente forma:

PRESIDENTE

D. Edmundo de C. Bonet, director de *Valencia Cómica*.

SECRETARIO

D. Emilio Balari Madryen.

VOCALES

D. Ramón Trelles.
D. Francisco Gascón Cubells
D. Pascual Montagut.
D. Pedro Massini.

CUENCA

Esta delegación la constituyen los señores siguientes:

PRESIDENTE

D. Wenley Montoya y Alemany.

SECRETARIO

D. Juan Francisco González.

VOCALES

D. Alberto Calle.
D. Juan Bautista Fernández Herreros.
D. Nemesio Esteban Portilla.
D. Prudencio Martínez Osa.

(Se continuará.)



Para dar cabida al *Boletín de la Asociación de la Juventud literaria española* y á algunos cantares de los innumerables que tenemos en cartera, hemos retirado dibujos de los que teníamos preparados y ocupado con texto el lugar destinado á éstos.
Lo preferimos á hacer agardar otra semana á los colaboradores de los *Mil* y un cantares.

El sábado, 8 del corriente, se verificó en el teatro Español el beneficio del autor de *La Bofetada*, Sr. Novo y Colson.

El teatro se vio favorecido por numeroso y escogido público, que aplaudió mucho la obra y llamó repetidas veces á escena al beneficiado á la terminación de los actos.

El Sr. Novo y Colson recibió gran número de valiosos regalos de sus admiradores y amigos.

Obras recibidas:

Miel de la Alearria, por J. Navarro Rera, volumen 17 de la colección contemporánea de novelas cortas que publican los señores Gutiérrez y Compañía. Precio, una peseta.

Mostaza inglesa, por Ángel Alfaro. Es una colección de cien epigramas bastante subidos de color. Precio, una peseta.



P. pino K.—Sus epigramas son viejos, y á más de viejos feos, y á más de feos mal hechos, y, por lo tanto, impublishables.

D. V. R.—Madrid.—Aprovecharé algunos. Tenga presente que los cantares resultan mejor asonantados que consonantados.

D. M. M. M. ó D. M. C. y G.—Hasta que usted me diga cuál de los dos nombres con que firma es el que usa para diario, no podré publicar nada suyo.

Cascote y Riplo.—Sólo sirvió un cantar. Lo que me envía no es publicable. Debe escribir menos y pensando más lo que escribe.

D. P. E.—Si quiere usted que se publiquen dos en los *Mil* y un cantares, dígamelo. Siento no poder acceder á lo que desea.

D. M. H.—No me sirve su dibujo, mi amigo.

D. M. T.—Madrid.—No está mal hecha, pero es poquito lo que vale.

D. I. G. R.—Sirven algunos cantares.

D. M. R. P.—Digo á usted lo mismo que á D. L. G. R.

El licenciado Burguillos... se servirá decirnos su verdadera nombre, si quiere publicar algunos cantares.

D. N. y C. —¿Me quiere usted decir cómo se llama?

D. L. M. —No sirve.

Cascarilla—Sirven los cantares.

Cañitas.—Lo mismo con *Sancho Panza*, hice versos, los mandé, los recibieron... ¿y qué?

Pues que no volvió á salir.

Después de leído esto se comprende la temprana muerte del apreciable colega.

D. J. C. de P.—Valencia.—De usted no sirve nada.

D. C. S. de la P.—Ni de usted tampoco.

D. J. F.—Barcelona.—Siento mucho no poder complacerle. Otra vez será ¿eh?

D. P. E. E.—Dése por enterado, su señoría, de que no sirve nada de lo que envía.

Satirico.—No, señor, no tengo inconveniente en publicarlas, siempre y cuando sean mejores que la que me envía.

El nuevo Edipo.—Ruego á usted que me diga cómo se llama.

Lesames Picon.—La circunstancia de estar para publicarse un artículo del Sr. Alonso y Orera de asunto igual al de usted, hace imposible la publicación de éste. Lo que le participo para su conocimiento y efectos consiguientes, al propio tiempo que le doy las gracias de parte del Sr. Catarin.

¿Me quiere usted decir su nombre? Tendría verdadero gusto en saberlo... y no se lo diría á nadie.

Participo con sentimiento á los señores **D. F. Z.** de la B. (Barcelona), **D. N. P.** (Cádiz), **Guzmán el Malo**, **Perico Manguela**, **Barba Azul** (Sevilla), **D. T. F. M.** (Cuenca), **Chupatinta** y **Un chino** (Valencia), que no puedo contestarles separadamente por falta de espacio, y lo hago así en montón para darles la buena noticia de que no son publicables sus trabajos.

Y... basta por hoy.

BOLETÍN

DE LA

ASOCIACIÓN DE LA JUVENTUD LITERARIA ESPAÑOLA

CRÓNICA

Aun no van transcurridos más que seis días desde que se publicó en estas columnas el proyecto de *Asociación de la Juventud literaria española*, y ya podemos asegurar que la constitución de la misma será un hecho dentro de breve plazo.

Las numerosas adhesiones recibidas (493 hasta hoy jueves), la cariñosa acogida que al proyecto ha dispensado la prensa, tanto de Madrid como de provincias, y la aprobación que la idea ha obtenido de varias verdaderas autoridades literarias, son para nosotros garantías bastantes de que la Asociación llegará á constituirse bien y pronto, quizá mejor y antes que lo que nosotros creíamos.

Por otra parte, el entusiasmo que revelan las cartas recibidas y las felicitaciones que por la idea se nos dirigen de todas partes, vienen á confirmar en nosotros la creencia de que este nuevo organismo que queremos crear era ya necesario y preciso á la literatura española y á alentarnos para que sigamos con valentía la marcha emprendida.

Seguros de que será agradabilísima para todos aquellos que nos siguen, vamos á dar una importante noticia.

Esta es, que el precioso semanario *Valencia Cómica*, que dirige el distinguido escritor D. Edmundo de C. Bonet, acepta en todas sus partes el proyecto de Asociación publicado en nuestro último número, y se ofrece á defenderlo y á contribuir con su valiosísima ayuda á la realización de la idea.

ASOCIACIÓN DE LA JUVENTUD LITERARIA ESPAÑOLA

ADHESIONES

1—Doña Jesusa de Granda.....	Madrid.
2—Don Luis de Bonilla y Oñazbal.....	Id.
3—Don José María Solís.....	Id.
4—Don José María Peñuelas.....	Id.
5—Don Francisco Valderrama y Molina.....	Id.
6—Don Valentín Mouro.....	Id.
7—Don Augusto Martínez Peralta.....	Id.
8—Don Alfredo Amieba y Gómez.....	Id.
9—Don Luis Rojas.....	Id.
10—Don Pío Escamilla Díaz.....	Id.
11—Don M. Rodríguez y Luna.....	Id.
12—Don Luis Pascual Frutos.....	Id.
13—Don Joaquín Dague.....	Id.
14—Don Manuel de Garmado.....	Id.
15—Don Federico Martín Estala.....	Id.
16—Don Manuel Pérez de la Manga.....	Id.
17—Don Angel Alfaro.....	Id.
18—Don Luis de Hoyos.....	Id.
19—Don José Merelo.....	Id.
20—Don Manuel Quevedo Báez.....	Id.
21—Don Rafael Heredia.....	Id.
22—Don Manuel Borón.....	Id.
23—Don Eduardo Borón.....	Id.
24—Don Manuel de la Plaza y Colomer.....	Id.
25—Don Juan de la Press.....	Id.
26—Don Enrique González Quesada.....	Id.

27—Don Santiago G. Esteban.....	Id.
28—Don Alfredo Sandoval.....	Id.
29—Don Antonio Moncidi.....	Id.
30—Don Valentín Marimón.....	Id.
31—Don Luis Ivars.....	Id.
32—Don José Fraguas.....	Id.
33—Don Federico C. de Navarrete.....	Id.
34—Don Pedro Mora y Gómez.....	Id.
35—Don Miguel Toledano.....	Id.
36—Don Salvador Martínez Lozano.....	Id.
37—Don Nicolás Caño.....	Toledo.
38—Don Antonio Ambros y Carretero.....	Id.

(Se continuará.)

CONVOCATORIA

Se suplica á los señores que componen la Comisión organizadora de la *Asociación de la Juventud literaria española* se sirvan pasar-se por la Redacción de este periódico el próximo lunes á las diez de la mañana, para celebrar junta.

Madrid 15 de Marzo de 1890.—*El Secretario, F. de Asís Jiménez Moya.*

ADVERTENCIA

Con objeto de facilitar la manera de manifestar á la Comisión organizadora de la *Asociación de la Juventud literaria española* adhesión y conformidad con las bases expuestas, á continuación damos una papeleta con este objeto, la cual, una vez llena con el nombre y domicilio del que quiera adherirse, y metida en un sobre, el cual se dejará abierto y se dirigirá al Administrador de MADRID ALEGRE, circular por correo con sólo el franqueo de un cuarto de céntimo de peseta (*).

ASOCIACIÓN DE LA JUVENTUD LITERARIA ESPAÑOLA

D. _____
que vive _____

está conforme con las bases expuestas por la Comisión organizadora y se adhiere al pensamiento.

_____ de Marzo de 1890.

(*) Para el interior de Madrid necesita cinco céntimos.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con transbordo en Habana. Un viaje mensual saliendo de Vigo á 25, via Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LÍNEA DE FILIPINAS—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japon.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes á partir del 11 de Enero 1899, y de Manila cada 4 sábados á partir del 5 de Enero 1899.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Septiembre 1899.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Con escala en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: *La Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripoll y Compañía. Plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la *Compañía Trasatlántica*.—Madrid: Agencia de la *Compañía Trasatlántica*, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

LA MARGARITA

EN LOECHES

Antibiliosa, antiescrofulosa, antisifilítica, antiherpética y muy reconstituyente.

Treinta y siete años de uso general y favorable.

Depósito central:

Jardines, 15.—Madrid.

VALENCIA CÓMICA Y MADRID ALEGRE

COMBINADOS

En nuestro constante deseo de agradar á nuestros favorecedores, hemos hecho un contrato con el magnífico semanario festivo *Valencia Cómica*, que nos permite ofrecer al público la suscripción combinada de ambos por el precio fabulosamente barato de

3 pesetas trimestre en toda España

Pedir más fuera gollería.

DOCTOR MORALES

39.—Carretas.—39.

Pastillas y píldoras azoadas.

Toses, catarros, asma.

Píldoras Lourdes.

Purgantes, depurativas.

Tónicosgenitales.

Debilidad, impotencia.

Café nervino medicinal.

Jaquecas, epilepsias, etc.

Principales boticas y droguerías.